

EL INFORME BLAIR Y LA GUERRA CONTRA IRAK

Seny Hernández Ledezma
ESCUELA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES, UCV

Resumen:

La decisión del gobierno del Reino Unido de unirse a los Estados Unidos, Australia, y España para emprender la guerra contra Irak en el año 2003, se basó en las ideas contenidas en el documento titulado: "IRAQ'S WEAPONS OF MASS DESTRUCTION (The Assessment of the British Government)" ("Armas iraquíes de destrucción masiva (La evaluación del gobierno británico)"), el cual fue presentado por el Primer Ministro Tony Blair ante el Parlamento británico en septiembre del año 2002. El presente artículo, que se inscribe en el ámbito de la Comunicación Política, presenta un análisis cualitativo del documento, desde la perspectiva analítica de la Intervención Humanitaria. Así mismo, se refiere a los impactos que tuvo dentro de la política británica, una vez concluida la guerra contra Irak.

Palabras claves: Tony Blair, Saddam Hussein, armas de destrucción masiva, Parlamento británico, guerra, Irak.

INTRODUCCIÓN

*"There is not an inexorable decision to go to war, but there is an inexorable decision to disarm Saddam Hussein. How that happens is up to Saddam."
Tony Blair: Press Conference, 18 de Febrero de 2003.*

El presente ensayo contiene la presentación de los resultados del análisis cualitativo efectuado al documento titulado: "IRAQ'S WEAPONS OF MASS DESTRUCTION (The Assessment of the British Government)"¹, para detectar la situación de los derechos humanos en Irak. El informe presenta múltiples situaciones en las cuales el gobierno de Saddam Hussein violó esos derechos, debido a la proliferación de armas de distinta naturaleza y por el uso que el Presidente le dio a las mismas. Esa violación justificó la "intervención humanitaria" que efectuaron las fuerzas de la coalición integrada por los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia y España que le declararon la guerra a Irak, sin el consentimiento de las Naciones Unidas.

happyhappy@cantv.net

¹ La traducción del título del informe presentado por Tony Blair en el mes de septiembre del año 2002 al Parlamento Británico es "Armas iraquíes de destrucción masiva" (La evaluación del Gobierno Británico).

sentación en el Parlamento Británico. En ese sentido, se seleccionó la categoría materia de la cual trata la comunicación y que se refiere a la violación de los derechos humanos de una gran cantidad de individuos, los cuales han sido clasificados, para los efectos del análisis por su condición de prisioneros dentro de las cárceles de Irak y de acuerdo con su origen.

El marco de referencia del documento ha sido también considerado en el análisis y, en ese sentido, se ha dividido su contenido tomando en cuenta la división étnico-religiosa de la población en Irak asociada con la violación de los derechos humanos por el régimen de Saddam Hussein; el comportamiento de dicho régimen con esa población así como las características más relevantes del mismo; los conflictos existentes entre Irak y Kuwait y las inspecciones de la ONU a Irak.

El gobierno británico denunció a través de su Primer Ministro, Tony Blair en el informe la violación de los derechos humanos con el uso de las armas de destrucción masiva, lo cual justificó desde la perspectiva del gobierno la intervención armada a Irak, entendiéndola por ese motivo como una intervención humanitaria. La perspectiva analítica de la intervención humanitaria es desarrollada en la primera parte de este ensayo a manera de marco teórico-conceptual.

Tony Blair consideró en su informe que Saddam Hussein tenía que ser necesariamente detenido en su avance con los programas de armas de destrucción masiva, porque su presencia y actuación se constituían en una amenaza para la humanidad.

1. LA TEORÍA DE LA INTERVENCIÓN HUMANITARIA APLICADA AL CASO DE IRAK

De acuerdo con Nicholas J. Wheeler (1997) la norma más generalizada en materia de Política Mundial es la no intervención de los estados por otros estados; sin embargo, en la actualidad es posible ir en contra del principio de no intervención de los estados, si la intervención se justifica por razones humanitarias, cuando los gobiernos violan los derechos humanos de la población.

El autor se pregunta: ¿Qué ocurre si el gobierno dentro del estado se comporta como un gangster con los miembros de su población utilizando el principio de la soberanía nacional como licencia para matar? (Wheeler, 1997:392). Las respuestas que se dan a esta pregunta se ha convertido en un asunto de especial importancia dentro de la dinámica política del mundo globalizado y en el cual, el caso iraquí es un ejemplo bastante significativo, el cual ha contribuido con el alcance y desarrollo desde la perspectiva teórica de la intervención humanitaria, por las crecientes denuncias de inhumanidad durante el gobierno de Saddam Hussein, denuncias estas recogidas por organizaciones internacionales, caracterizadas por su seriedad y responsabilidad en la defensa de los

derechos humanos. La intervención humanitaria es definida por Ana María Montoya Durana en su artículo: "El Rol de las Naciones Unidas en países en conflicto interno en el contexto de la Posguerra Fría", como la intervención militar en un Estado, sin la aprobación de sus autoridades gubernamentales, y con el propósito de prevenir el sufrimiento o la muerte generalizada de su población.

Los partidarios de la intervención humanitaria se apoyan en la defensa de los derechos humanos y en el contenido de la Carta de las Naciones Unidas, especialmente consideran el contenido de los artículos 1, 3, 55 y 56. Hay incluso posiciones extremas, en este sentido, que justifican la intervención violenta de un estado sobre otro, aún sin el consentimiento de las Naciones Unidas, como ocurrió muchas veces durante la guerra fría, para reducir el sufrimiento humano (Wheeler, 1997, 396).

El contenido del artículo 3ro. es especialmente aplicable a la situación en referencia, porque atribuye como propósito fundamental de la ONU:

"Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión (...)"

Como se puede observar, el artículo alude a la solución de problemas de carácter humanitario, considerando como uno de sus puntales esenciales el respeto a los derechos humanos. Dentro de esta problemática, la cooperación internacional estaría orientada a solucionar problemas de esta naturaleza, en los cuales puede llegar a observarse un tratamiento mas o menos violento de un gobierno hacia su población y en donde la raza, el sexo y elementos culturales, como lo son el idioma y la religión, pueden llegar a convertirse en motivos de discriminación que puedan ir acompañados de actos represivos, simplemente porque existan marcadas diferencias entre los individuos. Estas ideas acerca de la igualdad de derechos son reforzadas en el artículo 55, junto con otra idea de corte democrático como lo es la libre determinación de los pueblos. Por otra parte, el artículo 56 de la misma Carta, reitera la necesidad de que todos los miembros se comprometan a cooperar entre sí para alcanzar los propósitos contenidos en el artículo 55.

Quienes se oponen a la tesis de la intervención humanitaria en el ámbito de las Relaciones Internacionales, lo hacen argumentando que los estados no intervienen precisamente por razones humanitarias y se apoyan en la teoría del Realismo Político, que se basa en el interés nacional como el motor fundamental de las acciones emprendidas por los estados en la ejecución de su política exterior.

La tesis del Realismo Político ha sido aplicada en los Estados Unidos a través de varios artículos de opinión publicados concomitantemente con el estallido de la guerra contra Irak, durante el mes de marzo del año 2003. El interés del Presidente Bush estaba centrado en la producción petrolera de ese país y las ventajas económicas para la potencia norteamericana.

Otra situación fue la ocurrida en el Parlamento Británico, cuando intervino el Primer Ministro Tony Blair para convencer a través de su informe a los parlamentarios de la necesidad de emprender la guerra justa, como se verá más adelante.

Anne Ryniker en un ensayo titulado: "La posición del CIER sobre la intervención humanitaria" (CIER=Comité Internacional de la Cruz Roja), define la intervención humanitaria de la siguiente manera:

"La intervención humanitaria se define como la acción coercitiva, incluida la utilización de la fuerza armada, que emprenden determinados Estados en otro Estado sin el consentimiento del gobierno de éste, con o sin la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con el fin de prevenir o de poner fin a violaciones graves y masivas de los derechos humanos o del derecho internacional humanitario."

Es importante destacar en esta cita que la representante del Comité Internacional de la Cruz Roja, autora del artículo, incluye como elementos constitutivos de la definición situaciones en las cuales se ha efectuado la intervención humanitaria con el consentimiento y sin el consentimiento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo cual significa, desde esa óptica, que el consentimiento de dicho Consejo de Seguridad es una condición contingente de la intervención humanitaria que utiliza la fuerza y no una condición necesaria para la realización de esa forma de intervención estatal.

Anne Ryniker expresa que el CIER procura promover la expresión "intervención armada en respuesta a violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario".

Asimismo, el documento recoge la idea de la necesidad de enjuiciar a los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario y de que se los castigue como criminales, después de someterlos a juicios, que pudieran efectuarse por jurisdicciones nacionales o, en su defecto, por tribunales penales internacionales.

La legalidad de la intervención humanitaria ha sido tratada durante mucho tiempo en el ámbito de las relaciones internacionales y su discusión ha sido retomada en la etapa de la posguerra fría, hasta el punto que se incluye en la temática del denominado "Nuevo Orden Internacional"; es decir en la temática del mundo globalizado.

Ana María Montoya Durana recoge las orientaciones de las innovaciones propuestas por diversos autores en la década de los noventa y en el marco del Nuevo Orden Internacional. Esas orientaciones son las siguientes: el fortalecimiento de organismos regionales, buscando limitar los conflictos y hacer innecesaria la intervención de las Naciones Unidas; la ampliación de la normatividad internacional para permitir intervenciones dentro de los Estados y la creación de mecanismos de imposición de paz y mayores capacidades para las Naciones Unidas.

Cuando las Naciones Unidas participan en estos procesos buscan recoger la voluntad de la mayoría de los Estados miembros, evitar y controlar situaciones que pudieran llegar a ser injustas. La intervención de organismos multilaterales resulta conveniente en el proceso de toma de decisiones. De esta manera, los riesgos de decisiones unilaterales pueden ser prevenidos, especialmente cuando se considera el uso de medios diplomáticos, que permiten controlar los abusos y los actos inhumanos de ciertos gobiernos.

En la actualidad se puede observar relaciones de correlación entre intervenciones humanitarias y defensa de derechos humanos, especialmente porque existen organismos internacionales que actúan en defensa de estos últimos a través de las denuncias que son conocidas internacionalmente. En este sentido, la participación de Amnistía Internacional constituye un buen ejemplo de ente humanitario vigilante de esa defensa, que cuenta con redes especializadas en detectar y denunciar las violaciones a esos derechos, los cuales son defendidos desde el punto de vista legal y ético.

Por otra parte, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se apoya en el contenido de la Resolución 688 del 5 de abril de 1991, cuando existen situaciones semejantes en algún estado y suficiente consenso para ello entre sus miembros, como para recomendar o acordar intervenciones humanitarias. Las decisiones adoptadas de esta manera, contribuyen a dar legitimidad internacional al uso de la fuerza en los casos que lo ameriten, con la finalidad de sancionar a los culpables que intervienen con violencia e incumplen los compromisos humanitarios contraídos por las naciones.

La Resolución 688 mencionada sostiene que los actos que van en contra de los derechos humanos afectan la paz y la seguridad internacionales y el Consejo de Seguridad se compromete a impedir que esto ocurra, para lo cual se toman decisiones que efectivamente vulneran los principios de soberanía nacional y de no intervención.

En el momento de aprobar la Resolución 688 se evidenció la existencia de una situación semejante a la que continuaba existiendo en Irak y que ha traído

como consecuencia la guerra. Esta afirmación puede constatare al leer la Resolución, como se puede observar en los dos ejemplos siguientes:

“El Consejo de Seguridad (...) Seriamente preocupado por los actos de represión perpetrados contra la población civil iraquí en muchas zonas del Irak, incluidos los perpetrados recientemente en zonas pobladas kurdas, que han generado una corriente masiva de refugiados hacia las fronteras internacionales y a través de ellas, así como incursiones transfronterizas, que ponen en peligro la paz y la seguridad internacional en la región.”

En la misma Resolución, el Consejo de Seguridad se dirige al gobierno de Irak y expresa:

“Condena los actos de represión perpetrados contra la población civil iraquí en muchas zonas del Irak, incluidos los perpetrados recientemente en zonas pobladas kurdas, cuyas consecuencias ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales en la región.”

Las razones por las cuales se ha mantenido este tipo de relaciones conflictivas con sectores específicos de la población serán tratadas en el análisis del documento que Tony Blair presentó ante el Parlamento británico para justificar la guerra contra Irak.

Los argumentos utilizados por Tony Blair en el informe que se analiza en este ensayo, se apoyan en la tesis de la intervención humanitaria con el uso de la fuerza y a través de la guerra, por las violaciones de los derechos humanos efectuadas durante el régimen de Saddam Hussein.

2. ANÁLISIS DEL INFORME QUE TONY BLAIR PRESENTÓ AL PARLAMENTO BRITÁNICO PARA JUSTIFICAR LA GUERRA CONTRA IRAK

2.1. Contexto histórico del Informe en relación con Irak:

El denominado Informe de Blair al Parlamento Británico constituyó un esfuerzo serio y fundamentado por efectuar un diagnóstico acerca de los programas iraquíes existentes en materia de armamentos de destrucción masiva; químicos y biológicos, que incluía, además, el estado de la materia relativa a los misiles nucleares y balísticos durante el gobierno dictatorial de Saddam Hussein.

Relata también el documento las inspecciones de armamentos en Irak efectuadas por la ONU y recoge los datos sobre Irak bajo el régimen de Saddam Hussein, mediante una visión empírico-analítica que pretende mostrar la veracidad de la información presentada, especialmente con respecto a las denuncias de violación de derechos humanos, el desarrollo histórico más relevante del

régimen dictatorial del Presidente de Irak y su conflictiva política exterior con intenciones expansivas en las guerras contra Irán y Kuwait.

2.1.1. La diversidad étnica-religiosa en Irak:

El Informe de Blair expone que la población de Irak, antes de la guerra, era de 23 millones de habitantes aproximadamente, la cual estaba étnica y religiosamente diferenciada. El 77% eran árabes, de los cuales los musulmanes sunnitas que dominaban el gobierno constituían el 17% de la población y cerca del 60% de los iraquíes en aquel entonces eran chiitas. El 20% eran kurdos. El resto de la población, es decir, el 3% restante estaba conformado por grupos de otras nacionalidades y culturas.

Esta información es particularmente relevante para los propósitos del informe porque indicaba que la mayoría de la población estaba en contra del régimen de Saddam Hussein y porque esa mayoría junto con los kuwaitíes recibían un tratamiento violatorio de sus derechos humanos.

2.1.2. El gobierno de Saddam Hussein y su relación con la población en Irak:

Los datos biográficos de Saddam Hussein son presentados en el documento en relación con su carrera política como integrante del partido Ba'ath, el cual era el único partido que existía para el momento de la guerra contra Irak.

Saddam Hussein participó en el fallido derrocamiento del Presidente Abdul Karim Qasim, lo cual hizo que escapara primeramente a Siria y a Egipto. En su ausencia fue sentenciado a 15 años de presidio.

Regresó a Bagdad cuando el partido Ba'ath retornó al poder en el año de 1963, cuando cae fue capturado y hecho preso y escapó de la prisión en el año de 1967. Se convirtió posteriormente en el centro del poder del partido y supo imponer desde ese entonces su voluntad.

El partido Ba'ath retornó al poder en el año de 1968. En 1969 Hussein empieza a formar parte en cargos de autoridad dentro del partido, hasta que en 1977 fue electo Asistente del Secretario General y desde julio de 1979 era el Presidente de Irak.

Cinco miembros del Consejo del Comando Revolucionario del partido fueron acusados de un intento de golpe de Estado, quienes fueron ejecutados junto con diecisiete personas más.

La vida pública de Irak, indica el informe, era dominada por el Partido Ba'ath pero la autoridad real era ejercida por Saddam Hussein y su círculo inmediato de poder. Contaba con un pequeño número de personas cercanas que guardaban lealtad al régimen, entre los cuales se encontraban miembros de su familia. Ese círculo del poder era utilizado para controlar la ejecución de sus órdenes, lo cual incluía la supervisión de funcionarios gubernamentales.

De acuerdo con la información contenida en el documento, se pueden caracterizar las relaciones entre el gobierno y la población de Irak, como un gobierno que basaba su poder en la amenaza permanente de la población a través de un despotismo centralizado que no aceptaba diferencias políticas.

2.1.3. Las relaciones conflictivas entre Irak-Irán y Kuwait bajo el régimen de Hussein:

Además de garantizar su control absoluto en Irak, Saddam Hussein había tratado de convertir a su país en el centro dominante de la región.

Con ese propósito el gobierno de Hussein había participado en dos guerras de agresión en contra de sus países vecinos: la guerra Irán-Irak y la invasión a Kuwait.

En la guerra contra Irán se estima que Irak utilizó armamentos químicos intensamente. Alrededor de 20.000 iraníes murieron con el uso de "mustard gas" y otras armas químicas que de conformidad con el Informe de Blair Irak todavía poseía. Esa fue la primera vez que un gobierno utilizó armas químicas, con la consiguiente violación de la Convención de Ginebra.

La invasión a Kuwait fue justificada por Hussein utilizando como argumento que Kuwait durante el gobierno de Basra en los tiempos del Imperio Otomano, pertenecía a Irak y el 2 de agosto de 1990, cuando se efectúa la invasión, Irak tenía una crisis económica aguda que buscaba ser superada con la conquista de Kuwait.

La invasión a Kuwait supuso también un tratamiento violento a los kuwaitíes, basado en la violación de los derechos humanos, como se verá más adelante.

Las intenciones de dominación de Irak con Hussein al poder constituyen un peligro para la sobrevivencia pacífica de la región porque, al parecer, Hussein es un líder que no se detenía por consideraciones de tipo humano y su agresividad, desde la óptica del Informe, venía acompañada por ideales de hegemonía imperialista.

Todas estas consideraciones habían sido tratadas en el seno de la ONU, lo cual supuso una larga historia de inspecciones y de reclamos a nivel internacional.

2.1.4. Inspecciones de la ONU a Irak:

La historia de las inspecciones efectuadas por las Naciones Unidas en materia de armamentos recoge en el informe doce años de relaciones basadas en la atención de situaciones conflictivas, en las cuales ha intervenido el Consejo de Seguridad y el gobierno de Saddam Hussein.

El informe recoge estas situaciones conflictivas, desde la búsqueda por el desmantelamiento de los programas de armas químicas, biológicas y nucleares, para lo cual se creó una comisión especial de las Naciones Unidas por resolución 687 de abril de 1991, hasta el año 2002 fecha en la cual se publica el Informe de Blair.

Las relaciones entre el gobierno de Hussein y los inspectores que llegaron a territorio iraquí se caracterizaron por la no cooperación con los inspectores, la intimidación y la obstrucción de su trabajo.

El Informe señala que a pesar de este tratamiento, las misiones de los inspectores de las Naciones Unidas obtuvieron entre otros los siguientes logros:

- Se han inspeccionado 1015 sitios en Irak y se han efectuado un total de 272 inspecciones.
- Se desmanteló el desarrollo y la producción de armamentos químicos localizados en la sede de al-Muthanna.
- Se destruyeron las armas biológicas de Al-Hakam.
- Se descubrió en 1991 la producción interna de uranio, así como las intenciones de producir armas nucleares que habían sido prohibidas al país.
- Se destruyó la infraestructura construida para la producción de armas nucleares.

Sin embargo, a pesar de esos logros para el momento del estallido de la guerra existía la amenaza de que el gobierno de Saddam Hussein estuviera retomando el proceso de continuar participando en la carrera armamentista y no solamente de armas convencionales sino también de armas nucleares, con lo cual se temía que fuera capaz de ejercer mayor presión para el alcance de sus propósitos.

2.2. La violación de los derechos humanos en el régimen de Saddam Hussein:

Como se expresó anteriormente para efectuar el análisis cualitativo del documento se seleccionó la categoría materia, entendiendo por ella la violación de derechos humanos a personas de distintos orígenes. En el Informe de Blair, se pudieron detectar varias situaciones en las cuales esos derechos fueron violados con miras a ejercer un poder absoluto en el territorio de Irak. Esos son los casos de los kurdos y de los chiitas, localizados al norte y al sur de Irak, respectivamente.

Por otra parte, el tratamiento a los presos dentro de las cárceles de Irak se caracterizaba también por esa violación de derechos a través del uso de medios represivos inhumanos y de múltiples ejecuciones.

Finalmente, el tratamiento dado a ciudadanos kuwaitíes durante la invasión y después como presos políticos del régimen eran violatorios del orden internacional establecido para estas situaciones.

2.2.1. Violación de derechos humanos en las cárceles de Irak:

Datos suministrados por Amnistía Internacional y por "Human Right Watch" fueron presentados en el informe para indicar la manera como eran violados los derechos humanos en las cárceles de Irak. El informe presenta la siguiente información:

- 4.000 prisioneros fueron ejecutados en la prisión de Abu Ghraib en 1984.
- 3.000 prisioneros fueron ejecutados en la prisión de Mahjar en 1993 y en 1998.
- Cerca de 2.500 prisioneros fueron ejecutados entre 1997 y 1999 en una campaña de "prison cleaning" (limpieza de prisión).
- 122 prisioneros varones fueron ejecutados en la prisión de Abu Ghraib en Febrero-Marzo del año 2000. 23 prisioneros políticos fueron también ejecutados allá en Octubre del año 2001.
- En Octubre del año 2000 docenas de mujeres, acusadas de prostitución fueron degolladas, sin que se les siguiera ningún proceso judicial. Algunas estaban acusadas por razones políticas.
- Las mujeres en la prisión de Mahjar eran rutinariamente violadas por los guardias.
- En las prisiones iraquíes eran utilizados métodos de tortura.
- Prisioneros en la prisión de Qurtiyya en Bagdad eran metidos en cajas de metal y si no confesaban los dejaban morir dentro de las cajas.

2.2.2. Violación de derechos humanos a chiítas en Irak:

Algunos chiítas ubicados al sur de Irak eran enemigos del régimen de Hussein y junto con otros chiítas que constituían la población rural localizada en el área, fueron forzados a trasladarse a Irán por las fuerzas terrestres de Hussein. En 1983, 80 miembros de otra familia chiíta fueron arrestados. Seis de ellos eran líderes religiosos y fueron ejecutados.

2.2.3. Violación de derechos humanos a kurdos en Irak:

Saddam Hussein había efectuado persecución política a los kurdos incluyendo el uso de armamentos químicos en contra de ellos.

Amnistía Internacional estima que entre 1987-1988 mas de 100.000 kurdos murieron o desaparecieron.

Después de la Guerra del Golfo en 1991 los kurdos en el norte de Irak se levantaron en contra de Hussein, lo cual produjo como respuesta la muerte y la prisión de miles de kurdos. Ese año más de un millón de kurdos se fueron hacia las montañas y trataron de escapar de Irak.

El régimen de Hussein ha tratado de desplazar a los kurdos de su territorio, para debilitar los reclamos efectuados por ellos en el área rica en petróleo alrededor del norte de la ciudad de Kirkud. De acuerdo con la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas desde 1991, 94.000 individuos kurdos han sido expulsados de la región y sus propiedades han sido confiscadas y redistribuidas a la población iraquí no kurda.

2.2.4. Violación de derechos humanos a kuwaitíes en Irak:

Durante la invasión a Kuwait el régimen iraquí negó el acceso a la Cruz Roja, la cual tiene como mandato la protección y asistencia de civiles afectados por conflictos armados internacionales. Fueron utilizados también 38 métodos diferentes de torturas por los invasores iraquíes, entre los cuales se mencionan golpes y rompimiento de las extremidades, extracción de dedos y uñas, inserción de cuellos de botella en el recto y sometimiento a los detenidos a simulacros de ejecución.

La pena de muerte fue impuesta por los iraquíes a los kuwaitíes por crímenes menores como saqueos de comida durante la invasión.

Más de 600 kuwaitíes y otros prisioneros de guerra y personas desaparecidas después de la guerra con Irak no han podido ser localizados porque el régi-

men de Hussein se negó a ello, incumpliendo de esta manera, con las obligaciones establecidas por la ONU en estos casos.

3. REACCIONES ANTE EL INFORME DE BLAIR DESPUÉS DE LA GUERRA:

El Informe de Blair que se analizó previamente fue elaborado por los servicios de inteligencia del Reino Unido y fue presentado ante el Parlamento Británico en el mes de septiembre del año 2002, para justificar la guerra a Irak. Las reacciones de diversos sectores en la vida nacional del Reino Unido después de la guerra y en relación con este informe, indican la importancia que tuvo en el proceso de toma de decisiones para que la Gran Bretaña formara parte de la coalición que le declarara la guerra a Irak.

La visita del primer ministro británico Tony Blair a Irak durante la última semana del mes de mayo del año 2003 coincidió con las acusaciones de que el gobierno británico había ordenado alterar el documento, anteriormente analizado, con la finalidad de persuadir a los parlamentarios en torno a la necesidad de ir a la guerra. Entre las afirmaciones que se agregaron de acuerdo con las acusaciones efectuadas se encontraba aquella mediante la cual las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein podían ser ensambladas y estar listas para ser utilizadas en 45 minutos. ("Armas en Irak: ¿pruebas falsas?", BBC MUNDO.com: 29-5-2003).

En respuesta a esas acusaciones, la oficina del Primer Ministro emitió un comunicado a través del cual negaba las acusaciones y aseguraba que el documento era el resultado del trabajo de los servicios de inteligencia (ibidem).

El problema del Informe de Blair ante el Parlamento después de la guerra surgió porque la guerra se consideraba justa al tratarse de una Intervención Humanitaria, necesaria para combatir el desarrollo armamentista alcanzado por Irak en el gobierno de Hussein, pero este argumento perdió validez cuando los invasores no encontraron armas de destrucción masiva en Irak. La realidad entonces evidenció que la guerra de Irak fue injusta y esta afirmación tuvo un serio impacto ético entre los miembros del Parlamento Británico. ("Sería una guerra injustificada", BBC MUNDO.com: 29/05/2003).

Se presentaron declaraciones impactantes ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de los Comunes, la cámara baja del Parlamento británico, que investigaba si se exageró la amenaza representada por Saddam Hussein contra el mundo occidental. Una de esas declaraciones fueron las del ex líder laborista en el parlamento británico, Robin Cook, quien fue también ministro de Relaciones Exteriores en el primer gobierno de Blair. Las declaraciones fueron transmitidas de la siguiente manera:

"(...)el gobierno de Tony Blair no presentó "todo el panorama" en la búsqueda de apoyo para ir a la guerra contra Irak." Asimismo, expresó "que no dudaba de la buena fe del premier británico pero añadió que la convicción mostrada por aquellos que elaboraron el caso contra Irak resultó ser "un problema". Según el ex funcionario, esta convicción llevó a que la información de inteligencia fuera cuidadosamente seleccionada para respaldar los argumentos a favor de la guerra, antes de ser utilizada como una base para saber si el régimen de Saddam Hussein representaba realmente un peligro para Gran Bretaña y sus aliados. "Cook dijo que quedó "decepcionado" con la calidad del material de inteligencia presentado en septiembre del año pasado, ya que este no mostraba "ninguna información reciente y alarmante" que permitiera suponer que Irak era una amenaza seria." ("Las armas de Irak persiguen a Blair", BBC MUNDO.com: 17 de junio 2003).

Además de Cook, la ex Ministra para el Desarrollo Internacional, Clare Short, también rindió testimonio ante la comisión parlamentaria y acusó a Blair de utilizar una serie de "medias verdades, exageraciones y reafirmaciones que no hacían al caso", en el camino hacia la guerra contra Irak (Ibidem).

Ambos parlamentarios renunciaron a sus cargos a causa del conflicto con Irak, Cook antes de iniciarse la guerra y Short poco después de concluido el enfrentamiento bélico.

Víctor Bulmer Thomas, director del Instituto Real de Asuntos Exteriores, en una entrevista que dio a la BBC Mundo, a finales del mes de mayo del año 2003, le formularon la siguiente pregunta: ¿Qué le parece el cambio en el discurso respecto de las armas en Irak que hemos visto en los últimos días?. La cual respondió: "Es un cambio bastante importante porque el apoyo popular a la guerra en algunos países, especialmente en Gran Bretaña y EE.UU., dependía en gran medida del argumento de que Irak tenía armas de destrucción masiva y los otros países, por medio de las Naciones Unidas, tenían que destruirlas." Más adelante declaró que se trataría de una guerra injusta y añadió: "los medios de comunicación se están concentrando en el punto de la falta de evidencias (de la presencia de armas en Irak). Ese es un punto de debilidad para los gobiernos que han apoyado la guerra y crea un problema de falta de confianza en los pronunciamientos públicos del gobierno". ("Sería una guerra injustificada", BBC MUNDO.com: 29-5-2003).

No fue fácil para Blair enfrentar las acusaciones. El primer ministro británico tuvo que defender su política belicista en la Cámara de los Comunes, especialmente en lo concerniente a las alteraciones del documento utilizado para justificar la guerra y al haber engañado deliberadamente al pueblo británico. "Blair rechazó categóricamente las acusaciones, señalando que el documento era "enteramente producto del trabajo de los servicios de inteligencia". El premier

británico calificó de "totalmente falsas" las afirmaciones de que ordenó incluir en el documento, a pesar de sus dudosas fuentes, un segmento en el que se asegura que las armas de Saddam Hussein podían ensamblarse y estar listas para su uso en 45 minutos" ("Irak: Blair sobrevive en los comunes", BBC MUNDO.com: 4 de junio 2003).

Tanto el Partido Conservador como el Partido Demócrata Liberal expresaron a través de sus líderes las críticas al gobierno de Blair:

"El líder del opositor Partido Conservador, Iain Duncan Smith, insistió en la necesidad de que el gobierno publique el documento original elaborado por los servicios de inteligencia, antes de que fuera presuntamente modificado por órdenes del gobierno (...) Por su parte, Charles Kennedy, líder del Partido Demócrata Liberal, el segundo de oposición, dijo que "los británicos ya no saben en quién confiar" (Ibidem).

Las acusaciones contra Tony Blair y su gobierno fueron investigadas por dos comisiones parlamentarias; la Comisión de Inteligencia y Seguridad de la Cámara de los Comunes y la Comisión de Asuntos Exteriores de la misma cámara. Blair asumió su responsabilidad y dijo que "toda la información necesaria" sería puesta a disposición de las comisiones investigadoras del Parlamento (ibidem).

La Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de los Comunes absolvió al Primer Ministro británico, Tony Blair y a sus ministros el 7 de julio del año 2003, de haber engañado al Parlamento sobre la supuesta presencia de armas de destrucción masiva en manos de Hussein.

El recuento de los acontecimientos quedó registrado mas o menos de la siguiente manera. Un periodista de la BBC, Andrew Gilligan, había iniciado las acusaciones al denunciar que Alastair Campbell, director de comunicación de Blair, había agregado en el informe de septiembre la parte de los 45 minutos, lo que provocó una fuerte polémica entre Downing Street y la dirección de la BBC. Sin embargo, "sobre la base de las pruebas tomadas en consideración" la comisión finalmente exculpa a Campbell de la acusación de ejercer "influencias impropias" en la redacción del informe en cuestión. De acuerdo con las palabras del canciller Jack Straw, "La BBC debería pedir disculpas" y en una entrevista con la prensa, Blair "acusó a la BBC de poner en entredicho su integridad y también reclamó que la cadena se retractara". Por otra parte, el director informativo de la BBC, Richard Sambrook, defendió al periodista Andrew Gilligan y rechazó presentar sus disculpas. ("Gran Bretaña: Parlamento exime a Blair, pero critica el manejo de información sobre Irak", El Mercurio: 8 de julio 2003).

Al día siguiente de ser absuelto por las Comisiones parlamentarias designadas, Tony Blair expresó:

“Estoy muy seguro de que nosotros hicimos lo correcto removiendo a Saddam Hussein...Y rechazo cualquier sugerencia de que hayamos engañado al parlamento o al pueblo británico” (“Tony Blair no da el brazo a torcer”, BBC MUNDO.com: 8 de julio 2003).

CONCLUSIONES

El régimen de Saddam Hussein ha sido caracterizado por su inhumanidad en el Informe de Blair con la intención de justificar la participación del Reino Unido en el conflicto bélico contra Irak.

Los datos recogidos en el informe constituyen importantes evidencias para demostrar la manera como, históricamente y bajo el régimen de Hussein, se han violado los derechos humanos. De esta forma, la tesis de la intervención humanitaria fue aplicada por el gobierno británico en el caso de Irak.

El tratamiento dado a kurdos y chiitas por el régimen permite concluir que ellos no son considerados como ciudadanos iraquíes por el gobierno de Hussein y colocan a estos sectores de la población en un grado de indefensión tal, que requiere una respuesta mas efectiva por parte de la ONU y de los países miembros de la organización.

El tema del choque de civilizaciones en la situación de Irak para explicar la guerra, el cual es tratado indirectamente en el documento, adquiere una especial relevancia a pesar de que no se efectúan comentarios ni se exponen análisis al respecto dentro del Informe de Blair.

Los intereses que el Reino Unido pudiera tener en el territorio iraquí tampoco son expuestos en el Informe de Blair, lo cual convierte al documento en uno de carácter sesgado y orientado hacia una única dirección que como se ha expresado está constituido por el problema de las armas de destrucción masiva en Irak y el irrespeto por los derechos humanos durante el régimen de Hussein.

El tratamiento dado al tema del incumplimiento de normas internacionales, que dificultan la convivencia de Irak con los otros estados del mundo, es tratado también en el Informe de Blair como un elemento de perturbación al sistema internacional.

El trabajo de las comisiones designadas por el Parlamento británico para evaluar el comportamiento del Primer Ministro Tony Blair y de su gobierno, acu-

sados de haber exagerado la información existente en Irak sobre la presencia de armas nucleares, trajo como resultado la absolución del líder británico, pero hasta la fecha no se ha podido demostrar que la guerra contra Irak haya sido una guerra justa, por el costo en vidas humanas y porque las armas de destrucción masiva que motivaron la intervención bélica no han sido localizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BBC MUNDO (2003), "Armas en Irak: ¿pruebas falsas?", BBC.MUNDO.com, 29 de mayo

BBC MUNDO (2002), "Blair exige desarme iraquí", martes 24 de septiembre, BBC.MUNDO.com

Carta de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm>.

El Mercurio (2003), "Gran Bretaña: Parlamento exige a Blair, pero critica el manejo de información sobre Irak", 8 de julio.

BBC MUNDO (2003), "Irak: Blair sobrevive en los comunes", BBC MUNDO.com, 4 de junio.

(2002), Iraq's weapons of mass destruction (The assessment of the British Government), United Kingdom: The Stationery Office Limited, September 2002.

BBC MUNDO (2003), "Las armas de Irak persiguen a Blair", BBC MUNDO.com, 17 de junio.

Montoya Durana, A. (s.f.) "El Rol de las Naciones Unidas en países en conflicto interno en el contexto de la Posguerra Fría", *Reflexión Política*, Año 1 No. 2, Bucaramanga.

(1991), Organización de las Naciones Unidas. Resolución 688 del 5 de abril, disponible en: (<http://www.un.org/spanish/aboutun/charter>).

Ryniker, A. (2001) "La posición del CICR sobre la 'intervención humanitaria', Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra.

BBC MUNDO (2003), "Sería una guerra injustificada", BBC MUNDO.com, 29 de mayo.

Smart, N. (1991), *Atlas Mundial de las Religiones*, Konemann, Londres.

BBC MUNDO (2003), "Tony Blair no da el brazo a torcer", BBC MUNDO.com: 8 de julio.

Wheeler, N. J. (1997), "Humanitarian Intervention and World Politics", *The Globalization of World Politics (An Introduction to International Relations)*, Oxford University Press, Oxford.